

**TÍTULO: LA FORMACIÓN PARA LA GESTIÓN DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA EN EL AÑO ACADÉMICO.EL ROLE DEL PROFESOR COMO PROMOTOR CULTURAL.  
PEDAGOGICAL CONCEPTION OF THE PROCESS OF FORMATION FOR MANAGING UNIVERSITY EXTENSION AT THE ACADEMIC YEAR LEVEL.**

**Autores: MSc. Aylén Rojas Valdés  
Dra. Mercedes González Fernández Larrea  
Msc Osmani Álvarez Bencomo.**

**RESUMEN**

La investigación está dirigida al perfeccionamiento de la formación para la gestión de la extensión universitaria en el año académico en la Universidad y el role del profesor como promotor cultural en este proceso. La lógica de la investigación transitó, mediante diversos métodos de investigación, por el diagnóstico inicial de este proceso de formación y la elaboración del marco teórico. A su vez se enuncian y sistematizan conceptos y teorías relevantes al respecto, donde el profesor adquiere un papel protagónico como promotor cultural, no solo de la ciencia que imparte, sino de la cultura en su más amplia acepción. Detenernos en la formación desde el proceso extensionista, es una misión crucial para las universidades cubanas, llamadas a preservar, difundir y promover la cultura nacional.

**PALABRAS CLAVES:**

Extensión universitaria, gestión de la extensión universitaria, proceso de formación para la gestión de la extensión universitaria, año académico, promoción cultural.

Abstract

The research aims at improving the formation for managing university extension at the academic year level as one of the levels of integration in any degree program. The foundations for this process are established and its conceptual definition is presented. Finally a group of theses, shaping our pedagogical conception is outlined. Theoretical and empirical methods were mainly used during the research. The training for managing university extension is seen in this proposal as a systemic contextualized process which shows essential relationships, articulates through didactic components, and is structured in three stages.

Key words: university extension, management, formation process, academic year level.

**INTRODUCCIÓN**

La universidad cubana se ha caracterizado por una búsqueda constante del perfeccionamiento del proceso extensionista, lo cual se ha manifestado entre otros aspectos, en el desarrollo de acciones y estrategias en los órdenes cultural, deportivo, recreativo y artístico, aún carentes de la integralidad e identidad cualificadoras de su naturaleza formativa como vehículo para el logro de manera ordenada, sistemática y eficiente de la preparación del profesional, no solo para ofrecer lo que sabe, sino para contribuir a mejorar la realidad sociocultural de los territorios, desde su cultura propia.

Desde esta perspectiva, se percibe la existencia de vacíos en la comprensión teórica del proceso de extensión universitaria en los actores sociales que llevan a cabo esta labor, la cual requiere de una argumentación científica en el orden epistemológico y praxiológico desde la extensión en toda su dimensión y potencialidad, favorecedores del desarrollo cultural intra y extrauniversitario en su dinámica de interacción con la comunidad.

Como parte del diagnóstico se corroboró que la formación para la gestión de la extensión universitaria, manifiesta entre sus carencias más significativas las siguientes: Insuficiente conceptualización teórica y metodológica para que los profesores, estudiantes y trabajadores gestionen el proceso extensionista. La extensión universitaria no se proyecta en toda su amplitud y potencialidad. El colectivo pedagógico no aprovecha la naturaleza formativa de la extensión; ni se integran las potencialidades de los territorios a los procesos de la universidad como principal institución cultural. Es insuficiente la sistematización de acciones extensionistas creativas e innovadoras en el proceso de formación del profesional cubano. El proceso de formación para gestionar la extensión universitaria se manifiesta descontextualizado, asistémico y no contribuye a la formación general e integral de los estudiantes de la universidad. Se minimiza el papel de la extensión universitaria como proceso formativo y del profesor universitario como promotor cultural.

Paralelo a ello se puede plantear que el Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004) recoge entre sus lineamientos "Perfeccionar el desarrollo de los recursos humanos de la comunidad universitaria para asumir la labor extensionista. "y "Estimular el desarrollo de la extensión desde las formas organizativas del proceso docente" (1)

A pesar de otorgársele prioridad en el Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004) a estos aspectos y de poseer la universidad potencialidades y una importante labor extensionista, todavía existen dificultades para lograr la inserción de profesores y estudiantes en la extensión universitaria con el fin del estudio y evaluación de las posibles soluciones a los problemas de la comunidad universitaria. Por lo que se hace urgente el hecho de reforzar aún más la formación para la gestión de la extensión universitaria desde el año académico.

## **DESARROLLO**

**La extensión universitaria, proceso que reafirma la función social de la universidad.**

La educación juega un rol determinante en el proceso social, en el desarrollo de la economía, de la ciencia, de la política y en el perfeccionamiento de las relaciones sociales. Castro (1990) señala que la tarea de la educación, su importantísima tarea, será precisamente formar al ciudadano, dotar al país del ciudadano que deberá estar adaptado mental y físicamente para vivir en ese mundo. Esa es la Revolución. Por su parte Hart acota que la universidad es en el escenario educativo uno de los actores más importantes. Universidad es, precisamente eso, lo universal en la cultura.

El modelo del profesional centrado en la enseñanza está siendo sustituido por otro que enfatiza más en el aprendizaje, lo que implica que el estudiante tiene que jugar un papel más activo en la búsqueda y apropiación de los conocimientos, el rol del profesor es fundamentalmente el de orientar las herramientas necesarias para con esos conocimientos transformar la realidad. Así la pertinencia está asociada a los cambios en el conocimiento,

en el entorno, en la concepción de las profesiones, en la vinculación con el sector productivo y de servicios.

La era de los conocimientos y la información reclama de una nueva visión de la universidad, la universidad dinámica o proactiva. La universidad genera modelos culturales, produce bienes y servicios, especializa personas, legitima valores, reproduce internamente estructuras externas y formas de relaciones humanas. La universidad es en sí un poder, transmite y distribuye poder e interactúa con el poder, también hace política.

Por consenso en América Latina el compromiso social de la universidad radica en ser instancia crítica, impulsar acciones transformadoras para lo cual deberá aprehender la realidad nacional a través de una praxis directa, la democratización de la universidad a través de cambios estructurales y funcionales que la conviertan en una comunidad que ejemplifique, que muestre lo que deben ser las relaciones y organizaciones generales de la sociedad, así como proponer modelos de desarrollo.

A juicio de la autora, en la educación superior, la labor de extensión universitaria presenta una mayor dinámica mediante la cual la universidad interactúa con el entorno social, logrando una nueva cualidad en el desarrollo cultural de las comunidades intra y extra muros, propiciando el cumplimiento de su función social.

“En la lucha donde se juega el todo por el todo, la Universidad, como institución cultural, ha de contribuir a la formación sociohumanista, a la reafirmación de la identidad cultural y nacional, a demostrar la superioridad humanista de nuestro socialismo y a la formación de valores que implica mejorar la calidad de vida, promoviendo cultura, tanto en la comunidad intrauniversitaria como en la de su entorno, con énfasis en la preparación de los futuros profesionales con una cultura general más integral, sinónimo de formación sociohumanista, de desarrollo político ideológico, de competencia profesional, de incondicionalidad y de defensa de la Revolución en el campo de las ideas, en resumen, hombres más plenos, más integrales”.(2)

La labor de extensión que desarrollan las universidades cubanas constituye un pilar importante para toda Latinoamérica, en los estatutos de la mayoría de las universidades latinoamericanas se plantea que la extensión universitaria tiene como objetivo promover la cultura nacional, incidir en la integración, coadyuvar a los planes de desarrollo regional y territoriales, sumarse a la lucha por la liberación nacional en compromiso con las clases populares, o sea existe el reconocimiento al menos declarado, del papel de la extensión universitaria en el cumplimiento de la función social de la universidad.

Acceder a un modelo de extensión acorde a las necesidades de los nuevos tiempos precisa una relación de interacción permanente con la realidad mediante un contacto reflexivo. Esto genera nuevas formas de interpretarla y entenderla para intentar transformarla en función de valores democráticos de justicia y equidad.

Algunos de los elementos a ser considerados en la definición de nuevas formas de hacer extensión universitaria a decir de Batista (2016) son:

- asumir la extensión universitaria como un proceso-función consustancial a las políticas institucionales, nacionales y regionales.
- que es compromiso de toda la comunidad universitaria
- como proceso fundamental en la formación integral del estudiante,
- que articula funciones, disciplinas, ámbitos de acción y actores,
- que está adecuada a condiciones y recursos institucionales, sin perder identidad y fines.
- que se apoya en el diálogo e interacción a favor de intereses comunes.

Al estudiar las peculiaridades de la labor de extensión, se puede hablar de la existencia de prácticas que han distorsionado, empobrecido y hasta abortado la

esencia del trabajo de extensión universitaria, conduciendo esto a que algunos autores se lo cuestionen.

Autores como González González (1996) ,del Huerto (2007) y Batista (2016) expresan que cuando se analiza la heterogeneidad de las metodologías empleadas para esta práctica, o la carencia de metodologías, es fácil comprender que cada cual hace lo que puede y como puede, primando la espontaneidad guiada por la buena voluntad de las personas que acometen esta labor.

Este estudio defiende que se debe comprender que extensión es la actitud social y metodológica de transmitir y recibir conocimientos de manera simétrica, o sea un proceso de ida y vuelta, donde cada parte aprende y enseña.

Existe un consenso al definir la extensión universitaria como función académica de la universidad que posee un carácter humanista, capaz de condicionar una visión totalizadora del hombre, proporcionando arte, ciencia y técnica capaces de crear en el hombre una conciencia política que hará posible su compromiso con la sociedad.

Según Pérez (2002), el extensionismo universitario debe entenderse como el proceso de interacción dialéctica, de diálogo, de retroalimentación y constante evaluación crítica entre la universidad y la sociedad, precisamente por ello al abordar, en las conferencias y encuentros sobre educación superior, el tema del vínculo universidad sociedad se enfatiza siempre la labor de extensión o cuando se trata el tema de la extensión es cuando con más fuerza se manifiesta este vínculo.

Del Huerto (2007) asume que un momento importante en la labor de extensión universitaria está dado por el trabajo que se hace con y desde las comunidades. Trabajo este que ha enriquecido el proceso extensionista en la mayoría de las universidades cubanas.

### **-El año académico, su importancia como nivel de gestión del proceso extensionista.**

A decir de Imbernón (2010), la formación del profesorado universitario es una actividad compleja que no goza, además, de uniformidad, es eminentemente contextual y requiere de un nuevo planteamiento epistemológico que considere aspectos relacionados con el funcionamiento institucional (el año académico, la disciplina, la carrera) desde sus aristas comunicativas, relacionales, jerárquicas y de participación (la cooperación y colaboración).

La formación extensionista del docente y el estudiante universitario, es parte de su identidad profesional , es un proceso continuo que promueve el desarrollo profesional, con carácter integral, personalizado, desarrollador, contextual y dialógico, que genera una perspectiva interdisciplinaria y sistémica en la apropiación de los conocimientos (psicológicos, pedagógicos, científicos, culturales ,didácticos, metodológicos) que favorezcan el desempeño exitoso de las funciones que se derivan del rol profesional (Santana, 2011).

Autores como González Fernández –Larrea (2004) y Del Huerto (2007) sostienen la idea que se da una relación entre la formación extensionista del profesorado y el desempeño exitoso de las funciones docentes desde el nivel del año académico, lo que debe favorecer la formación integral del estudiante. En relación a la formación para la gestión extensionista, se puede acotar, que existen insatisfacciones con la formación que poseen los docentes para cumplir con su rol

profesional; y precisan como factores que limitan la formación: la falta de acción institucional, limitadas relaciones entre docentes, carencia de gestión del año académico, carencia de programas de formación extensionistas que respondan a las necesidades y exigencias actuales del contexto contemporáneo.

Se reconoce que el año académico es un espacio donde confluyen las relaciones interdisciplinarias, pero carece de acciones que desarrollen el proceso extensionista; el trabajo en materia de extensión del docente prima en solitario, en lo fundamental; existe insatisfacción con el resultado del proceso extensionista y el desempeño docente en sus funciones para la formación integral del estudiante; se asumen concepciones pedagógicas y psicológicas diferentes, que no se debaten en el año académico.

El hecho de reconocer la necesidad de formación para gestionar el proceso extensionista de los actores sociales, de que el año académico es un espacio de desarrollo profesional y que existen necesidades formativas del proceso, demuestra que el año académico es un nivel organizativo que puede y debe promover la formación y desarrollo de los docentes para sí mismos, y contribuir con la formación del otro (estudiante); que es el espacio donde los procesos de reflexión y autorreflexión se forman y desarrollan cualidades o formaciones psicológicas (conocimientos, habilidades, sentimientos, actitudes y valores) que contribuyan con la formación del profesional competente y comprometido con su sociedad.

Se coincide con Imbernón (2009) cuando expresa que las universidades no están convencidas de la importancia de este tipo de formación en el plano extensionista. De esta manera, Fernández (2008) y Santana (2011) destacan la formación extensionista en la profesionalización docente y Martínez y Herrera (2012), señalan el papel del año académico en el desarrollo profesional docente, sustentado en el eje profesional docente para la formación integral del estudiante. Considerando así al año académico como célula básica de la labor instructiva y educativa en la formación del profesional, y como nivel organizativo del proceso docente en cada año de la carrera (Cabrera y Gallardo, 2012), es que adquiere importancia atender la formación extensionista de sus docentes para favorecer el sistema de influencias educativas sobre la base de una concepción psicopedagógica en función de la formación del estudiante Jiménez, (2008) además de tener en cuenta que es donde se concretan las relaciones de cooperación docente, las relaciones interdisciplinarias y el diagnóstico de la brigada.

El año gestiona la superación docente en las necesidades sentidas, donde la relación entre el proceso docente educativo y el modelo del profesional se convierten en objeto del proceso de formación extensionista Cabrera y Gallardo, (2008). Tal razonamiento hace considerar al año académico como célula en la implementación de estrategias y formas de superación profesional.

#### **El papel del profesor como promotor cultural.**

En todos los tiempos el profesor se forma y actúa sobre la base de un contexto social e histórico determinado, la actualidad recaba la necesidad de cambios en sus actitudes y concepciones, en sus cualidades y competencias, teniendo en cuenta las condiciones en que se desenvuelve su trabajo en el mundo de hoy, por

lo que se considera que tanto el profesor como las instituciones y los directivos tienen la necesidad y la responsabilidad de desarrollar las cualidades y competencias profesionales de los docentes como una de las vías de mayor importancia para lograr la calidad de la educación, ya que la universidad como organización y los profesores como individuos han de desarrollar capacidades que no se pueden reducir a las tradicionales de transmisores de conocimientos en las esferas docente-educativa y de investigación porque el docente, dada su misión social, es parte fundamental del desarrollo cultural, socio-económico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones, por lo que está comprometido con el futuro inmediato de la humanidad y la necesidad de cambio.

Por otro lado, la sociedad en la actualidad padece una profunda crisis de valores, el profesor tiene la obligación de revertirla y asumir los principios de espiritualidad y contribuir desde su clase al rescate de la identidad del pueblo cubano, imprescindibles para su sobrevivencia, por lo que su misión es formar a profesionales de las ciencias con un profundo sentido humanista, al servicio de la sociedad.

Para la autora de este estudio, en todos esos procesos, tiene un peso decisivo la calidad y las cualidades del profesor universitario como promotor cultural y formador de los nuevos profesionales del futuro, por lo que se considera que hay necesidad de profesionalizar el trabajo del docente, quien para cumplir sus funciones, no solo debe tener una sólida preparación en la asignatura que enseña y en la pedagogía, sino también un elevado nivel cultural.

Fidel expresó: "Sólo la educación y la cultura pueden salvar al mundo" y en ello, todos hemos de estar absolutamente convencidos. (3)

Las funciones generales del profesor responden a tres actividades sustantivas de la vida universitaria, ellas son: la docente, la investigativa y la de extensión. Se coincide con BlancoPérez,A.yRecarey,S.(1999) cuando expresan que esas funciones determinan un modelo de profesor que recoge las cualidades educativas derivadas de sus funciones, y que están presentes en los procesos pedagógico-instructivo y formativo.

El mundo de hoy exige a la universidad y sus profesores, una actitud que promueva el diálogo con otros sectores de la sociedad, así como una conducta innovadora y flexible que les permita ser agentes del progreso, lo cual explica que la calidad o excelencia del claustro es uno de los criterios más importantes usados para evaluar la calidad de la educación, porque es el profesor quien motiva, quien guía al estudiante por el mundo de la cultura y del conocimiento hasta formarlo como profesional acto para servir a la sociedad, siendo un factor decisivo en la satisfacción de la demanda social de calidad educativa integral por lo que no se puede aspirar tener mejores índices de calidad, sin contar con su compromiso pues de él dependen todas las estrategias de cambios que se puedan elaborar.El profesor al desarrollar con eficacia y excelencia su responsabilidad social e individual de educar, se enfrenta a un complejo e integral proceso de formación de su personalidad y la de sus educandos, que abarca tanto la esfera del conocimiento como la de los sentimientos, valores y comportamientos, históricamente condicionados. La universidad no puede aspirar a formar

profesionales integrales con una calidad científica y humana superiores, si los docentes no son conscientes de su responsabilidad y están aptos para asumirla con calidad, y si además no cuentan con las condiciones objetivas para su trabajo porque nadie puede dar lo que no tiene ni desde el punto de vista material, ni espiritual. El profesor universitario se va transformando de transmisor de los valores culturales más importantes en promotor de los mismos, incluido el valor conocimiento, ello implica desarrollar competencias de gestión no solo del proceso de enseñanza- aprendizaje, sino de los dos restantes en su integridad. La actividad del profesor no sólo debe limitarse a su preparación profesional, científica y didáctica, sino también debe estar encaminada a aprender a proyectar la gestión eficiente y eficaz en la integración de los procesos universitarios que se desarrollan, para de esta forma garantizar la calidad del proceso de formación de profesionales en las condiciones de la Universidad Cubana, con sentido de participación colectiva y responsabilidad individual, siendo de vital importancia el rol del profesor como conductor, guía y dirigente del proceso de formación integral de los profesionales. Guevara, G. (2013) acota que el profesor universitario debe ser líder, ejemplo siempre y en cualquier parte y orientador de generaciones, para propiciar y formar su transformación en relación con su responsabilidad social, en fin, debe ser un promotor de cultura.

## **CONCLUSIONES**

Endécadas anteriores, las preocupaciones curriculares se centraban casi exclusivamente en la adquisición de conocimientos científicos, su objetivo fundamental consistía en familiarizar a los estudiantes con las teorías, los conceptos y los procesos científicos. Sin embargo, en las últimas décadas estas tendencias comenzaron a cambiar. La necesidad actual de la formación para la gestión de este proceso sustantivo de la universidad, hace indispensable involucrar a los estudiantes en la comprensión de la necesidad de revertir el conocimiento en los contextos socioculturales. Lo anterior, con el objeto de sensibilizar al estudiante a comprender la ciencia, rescatarla vida cotidiana como objeto de observación, problematización y su valoración en el contexto social. Coadyuvando así a la formación del espíritu humanístico en cada estudiante. Acceder a un modelo de extensión acorde a las necesidades de los nuevos tiempos precisa una relación de interacción permanente con la realidad mediante un contacto reflexivo. Esto genera nuevas formas de interpretarla y entenderla para intentar transformarla en función de valores democráticos de justicia y equidad, donde el profesor universitario adquiere el rol de promotor cultural.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- 1- Cuba. Programa Nacional de Extensión Universitaria (2004). Ciudad de la Habana: Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba. Pág. 12
- 2- González, Gil Ramón (2002). Programa Nacional de Extensión Universitaria. La Habana Cuba. Pág. 2.

3-Castro Ruz, Fidel.2002. Primera Reunión Intergubernamental del PREALC.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Addine F. (2006) El modo de actuación profesional pedagógico: apuntes para una sistematización. En: *Compilación modo de actuación profesional pedagógico. De la teoría a la práctica* .La Habana; Cuba.
- Aguilera García, Luis Orlando (2000) La articulación universidad-sociedad. Tesis para tratar el cambio en las universidades. Revista Cubana de Educación Superior. Vol. XX No.3, La Habana, Cuba.
- Alarcón de Quesada, Ricardo. (2002) 40 aniversario de la Reforma Universitaria. Revista Bimestre Cubano. La Habana, Cuba.
- Alfaro P., Jorge. (1997) La extensión y la acción social universitarias en Costa Rica. Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Extensión Universitaria. Revista Imágenes Vol. 4. No. 7. págs. 129-133. Heredia, Costa Rica.
- Almaguer, Roberto; Díaz González Beatriz y otros. (2001) Cuaderno de trabajo. Comunidad y desarrollo. Teoría y práctica de nuestros días. FLACSO. Programa Cuba. La Habana, Cuba.
- Almuiñas Rivero JL (1998). Gestión de la Extensión Universitaria. CEPES. La Habana, Cuba.
- Castro Ruz Fidel. (1990). *Compilación Ciencia, Tecnología y Sociedad*. 2 tomos. La Habana. Editora Política. La Habana. Cuba
- Castro Ruz, Fidel.2002. Primera Reunión Intergubernamental del PREALC.
- Del Huerto Marimón ME. (2006). Proyección estratégica para la Extensión Universitaria en la Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas [tesis]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública.
- Del Huerto Marimón, María Elena (2007) Propuesta de proyección estratégica para la extensión universitaria en la Facultad de Industrial - Economía de la UMCC. Tesis presentada en opción al título académico de Master en Desarrollo Cultural. Instituto Superior de Arte. La Habana, Cuba.
- González Fernández- Larrea, Mercedes y González González, Gil (2003) Extensión: opción viable en el contexto educativo contemporáneo. La Habana Cuba.
- González Fernández- Larrea, Mercedes (2002). Un modelo de gestión para la extensión universitaria en la Universidad de Pinar del Río. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca. Pinar del Río.
- González González, Gil Ramón y Bernal, Arquelio (1990). Programa para el desarrollo cultural integral de los Estudiantes Universitarios. Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba, Ciudad de La Habana. Cuba.









